

Ricardo Montes Bernárdez

El regadío en Las Torres de Cotillas a lo largo de la historia

Resumen: Se pasa revista a diversos aspectos de la agricultura en la localidad de Las Torres de cotillas, en especial a las acequias, desde el siglo XIV, y la lucha por el agua a lo largo del tiempo, con la oposición frontal de los pueblos vecinos. También se analizan la construcción de un acueducto en el siglo XVI, la presa de los siglos XVIII y XIX, así como la implantación de motores de riego en el siglo XX.

Palabras clave Acequias, acueducto, presa, motores de riego

Abstract The text reviews various aspects of agriculture in the village of Las Torres de cotillas, especially the irrigation ditches, since the 14th century, and the fight for water over time, with the opposition of neighboring villages.

The construction of an aqueduct in the 16th century, the dam of the 18th and 19th centuries, as well as the implantation of irrigation motors in the 20th century are also analyzed.

Keywords Ditches, aqueduct, dam, irrigation motors

Acequias

En el término municipal contamos con diversas acequias, ya referenciadas en los siglos XVIII y XIX: La Parra en Los Puras, Herve-Lerbe (conduce las aguas al Pago del mismo nombre), Chorro que parte de San Pedro, Rafa o Mayor (De ella parte la Rafeta de Montes, nace en el barrio de San Pedro), Riego Nuevo, San Juan y el brazal de Albano.

Entre 1575 y 1651 existió una acequia conocida como “*acequia de Calvillo*”, que tomaba aguas de Alguazas para traerlas a Cotillas, mediante un acueducto construido por encima del río Mula, era conocida también como *Acequia de Alguazas que nace en el azud de Archena* y servía para regar las tierras de Ceutí, un día, Alguazas, cuatro días. Su origen documentado se aproxima como mínimo al siglo XIII. La acequia ocasionaba algunos conflictos entre los pueblos por los que discurría, pero muy especialmente entre Cotillas y Alguazas. Al respecto podemos leer en un privilegio real de Enrique IV fechado en 1377, el siguiente testimonio:

«Sepades que Ferrand Carriello, nuestro vasallo e montero mayor del infante mio fijo, se nos embio querellar e dize que el que tiene

heredades en una heredit que llaman Cotiellas, que era de Ferrand Peres Calviello, su tio, de la qual heredit nos tenemos merced al dicho Ferrand Carriello, e quel obispo e cabillo de la iglesia de Cartajena e Johan Sanchez de Claramonte que tienen fecha una azequia que toman el agua del rio de Segura açerca de Archena, lugar de la orden de Sant Johan, e aquella azequia que viene primeramente a Çepty, que son del dicho obispo e cabillo, e que en tiempo antiguo que la dicha heredit de Cotiellas regava de la dicha azequia segund dis que parece aun sennal de azequias que fueron fechas por do la dicha agua solia pasar al dicho lugar de Cotiellas...»¹

A primera vista este texto nos informa de que la antigüedad de la acequia es considerable, y de la importancia capital que el sistema de regadío árabe supuso para la creación de la huerta de esta vega.

Buscando agua. Siglos XIV-XVI

Durante centurias la solución del riego se va a buscar en las aguas procedentes del Segura, ve-

(1) Carta de Enrique II, desde Sevilla, al adelantado de Murcia en mayo de 1377. En Torres Fontes, J. 1985. *El Señorío de Cotillas en la Edad Media*. Edita Centro de Estudios Torreños. Murcia, páginas 68-70.

nidas a través de la vecina Alguazas y cruzadas sobre el río Mula merced a obras de ingeniería. Pero la idea no será compartida por los pueblos vecinos. El primer incidente conocido ocurrió en 1311. Había fallecido ya doña Violante y poseía Alguazas la reina doña María de Molina, ya que la propiedad pasaba a las reinas de Castilla por haber sido anteriormente propiedad de la reina musulmana Al-Horra. Doña María se quejó a su hijo Fernando IV, en razón... *“de tierra que le tomaron en su Alguaza de Molina para hacer acequia”*. Quien tomó tierras en Alguazas para construir una acequia era el Señor de Cotillas, sus vasallos y colonos².

A mediados del siglo XIV los vasallos de Pedro Martínez Calvillo y del Obispo y Cabildo -dueños de Alguazas - tuvieron graves enfrentamientos por cuestiones de términos y del agua. Hasta el punto de que el rey Pedro I ordenó a Juan Fernández de Orozco... *“que faga pesquisa sobre las aguas e términos de Alguazas e de Cotillas”*. En este contexto, las posibilidades de cooperación entre los vecinos de ambos lugares son prácticamente nulas. Muy al contrario, las ambiciones y actitudes belicosas de sus respectivos señores empeoraban continuamente las relaciones.

Quiso Ferrand Carrillo mejorar su señorío aumentando las tierras regables con agua de la acequia de Alguazas, alegando *“que en tiempo antiguo, la dicha heredad de Cotillas rregaua desta agua desta dicha-acequia”... según ponían de manifesto los restos del antiguo acueducto... “por do la dicha agua solía pasar al dicho lugar de Cotillas”*. A tal fin propuso a Obispo y Cabildo, y a Juan Sánchez de Claramunt, Señor de Ceutí, ensanchar y ahondar el cauce de la acequia de Alguazas para que pudiese discurrir mayor caudal de agua, parte del cual irrigaría tierras en su lugar de Cotillas.

A fines del siglo XIV, Alguazas iniciaba la construcción de una nueva acequia, mayor que la existente, y que por oposición de Ceutí quedó sin terminar. Dicha obra será precisamente la que en 1532 Juan Pérez Calvillo intentará aprovechar para llevar agua a Cotillas. Efectivamente, el siete de junio de dicho año, se reunieron ante Miguel de Contreras, Notario Apostólico, el Provisor, Deán y Cabildo de la Iglesia de Cartagena (como Señores de la Villa de Alguazas y Presidentes de su Heredamiento y dos beneficiados, como testigos), y Juan Pérez Calvillo, Señor de Cotillas,

quien hizo presente las ventajas para todos de la saca de aguas ya convenida, del río Segura, para llevarla a Cotillas aprovechando el azud y acequia de Alguazas y dijeron ... *“que lo tenían por bién y daban por ello su consentimiento y voluntad, para que Pérez Calvillo llevase por dichos azud y acequia cuanta agua pudiese y quisiese, sin privar de ella a la villa de Alguazas”*.

Días más tarde de la reunión en Murcia, tuvo lugar en la Iglesia de san Onofre de Alguazas en presencia de Juan García, escribano de la villa, del cura local Diego Pérez, Juan de Puertollano (alcaide de la fortaleza) y Rodrigo de Sarabia, vecino de Murcia. El Concejo comunicó a los vecinos que ya conocían el concierto y capítulos hechos con Juan Pérez Calvillo, el cual se había llevado ante los Señores del Cabildo, pero éste quería saber si los vecinos de Alguazas estaban conformes.

Podemos apuntar la posibilidad de que Juan Pérez Calvillo, una vez que se vio impotente para doblegar a los de Ceutí, volcase sus energías en la construcción de un cauce totalmente dentro de su territorio. No obstante, Alguazas siguió pasando agua para regar el pago de Lerví, como se demuestra por un documento otorgado el 30 de mayo de 1549 ante los escribanos de Cotillas y Alguazas, por el que esta última pidió licencia al Señor de Cotillas para pasar el agua; cuya licencia le fue concedida. (ver el apartado Las Peñetas).

A comienzos de 1576 pidió Juan Calvillo Carrillo al Cabildo, que mandase confirmar las capitulaciones que se hicieron con Juan Pérez Calvillo. La decisión del Cabildo fue que debían hacerse otras capitulaciones. Las gestiones siguieron adelante, y octubre quedó facultado el citado doctor Pedro de Alarcón para que diese... *“licencia y consentimiento al Concejo, Justicia y Regimiento de la villa de las Alguazas para otorgar escritura sobre las capitulaciones que han hecho con el Señor de Cotillas para el agua que quiere traer para su Villa”*.

Siglos XVII-XVIII. La presa

Posiblemente, en 1651, con la riada de San Calixto, se arruinaba el canal-acueducto abierto en 1575, conocido como “acequia de Calvillo”. Esto provocó la caída de la población, que paso a ser de unos setenta habitantes. Ya en el siglo XVII y XVIII, en cada sucesión los marqueses de Corve-

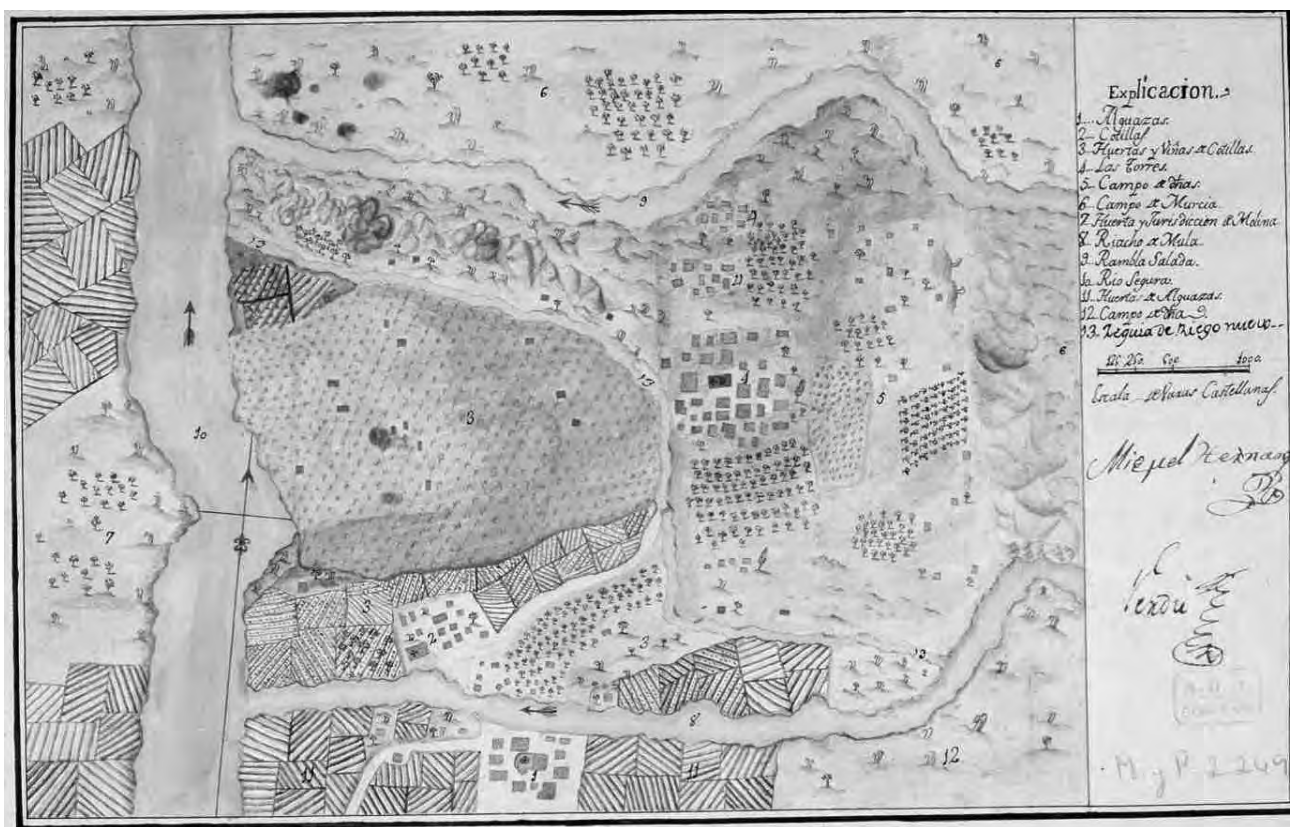
(2) Este apartado se basa, en parte, en las investigaciones de Lisón Hernández, L. 1993 “Cotillas desde el siglo XIV al XIX: un intento permanente de ampliar el regadío” *En Datos históricos de la villa de Cotillas (Murcia)*. pp. 51-78. Coordina Ricardo Montes. Edita Ayuntamiento de Las Torres de Cotillas.

ra, Señores de Cotillas, seguían posesionándose de los restos del acueducto, ya desaparecido. Un ejemplo constatado tuvo lugar el 26 de abril de 1760, en que se posesionó a don Pedro José de Bustos y Molina, Carrasco, Balboa, Calvillo y Carrillo, de unos edificios llamados picas, por donde pasaba el agua del Segura de la villa de Alguazas para el riego de las tierras de Cotillas; especificándose que las picas estaban entonces destruidas y arruinadas.

En el siglo XVIII también existía una presa para riego en el río Mula. Una grave rotura producida en 1714, fue la causa de un cabildo abierto celebrado en Cotillas el 6 de febrero de 1715, en el cual se trató sobre la composición del azud en el

río Mula y de varios trozos de la acequia. La obra duró muy pocos años, pues una gran tormenta de granizo, viento y agua, ocurrida el 23 de agosto de 1728, arruinó todas las cosechas de uva y panizos. La avenida del río Mula rompió la presa de Cotillas y arruinó la acequia.

Esta fue la ocasión para un nuevo intento de trasvase desde la acequia de Alguazas, cuyas obras, con acuerdo de ambos pueblos, comenzaron a efectuarse. La oposición surgió entonces del Ayuntamiento de Murcia, quien obtuvo el 14 de enero de 1733 una Real Provisión, en la que se mandaba suspender las obras bajo pena de 10.000 maravedíes.



Plano de Cotillas realizado en 1793. FR, AHN 90. AGRM. Realizado por Verdú y Miguel Hernán. La acequia de Riego Nuevo parte del río Mula, atraviesa la localidad y desemboca en el río Segura.

Siglo XIX

En 1827, el 22 de septiembre, Cotillas, por medio de su procurador, solicitó del Intendente-Corregidor de Murcia, expidiese la oportuna orden para que dicha Villa pudiera utilizar otra vez las aguas del Segura, que antes disfrutaba y gozaba, en virtud del derecho que le asistía; haciendo las obras necesarias a costa de sus hacendados.

Por auto de 1828 se resolvió, que ello no afec-

taba a los regantes posteriores, y que la acequia de Cotillas sufrió interrupción por una de las avenidas del río Mula. Posiblemente influyó en ello el pleito que Cotillas y el fiscal de Su Majestad seguían contra el Marqués, intentando la incorporación de la villa a la Corona, y la circunstancia de que tanto Alguazas como Ceutí pusieron en vigor sus respectivas ordenanzas para el gobierno y administración de las aguas de su acequia. El río Mula no disponía de mucho caudal, y cada

vez era más sangrado. En 1846 el Heredamiento de Aguas de Cotillas demandó al Ayuntamiento de Albudeite, acusándole de haberle despojado de sus aguas.

De nuevo se mencionan las Picas o Peñetas en el siglo XIX. En la posesión que le habían dado el 25 de mayo de 1829 a Rafael de Bustos Segade y Boqueiro, tan solo se decía que estando en la Condomina se le posesionó de las picas, en la que se dio el 6 de agosto de 1849 a don Rafael de Bustos y Castilla.

En 1877, el Juntamento General del Heredamiento de Cotillas celebrado en una de las salas del Ayuntamiento de Murcia el 24 de abril, acordó el estudio de la viabilidad de construir, de nuevo, una nueva presa para la mejora y aumento de los riegos. Cuando en octubre de 1879 se produjo la trágica riada de "Santa Teresa", alegó Cotillas que la presa se rompió a causa de la gran avenida, y pidió su reparación con cargo a los fondos destinados para paliar los efectos de la misma. Un ingeniero determinó el 31 de mayo de 1880 la altura a que debía someterse el nivel de la misma, el cual se marcó con una estaca cuya cabeza quedó a 4,42 metros por debajo del pie de una higuera sita en la margen izquierda del río y compuesta por varios troncos.

Tan pronto se iniciaron las obras, la Junta de Hacendados de la capital se dirigió al Gobernador Civil, quien el 28 de junio oficiaba al Presidente de la Junta Provincial, para que el Arquitecto facultativo de la misma fuese el 8 de julio a determinar la altura. Dicho día se personaron en el lugar indicado, y observaron que la presa se reconstruía apresuradamente, a la vez que el Vizconde de Rías y el apoderado del Marqués de Corvera, manifestaron como representantes del Heredamiento de Cotillas-, que no permitirían que se tomase altura de la presa, ni otra medida; ni firmaban otra acta que el reconocimiento explícito por parte de Murcia de que el Heredamiento de Cotillas tenía derecho a regar por presas de cualquier altura y emplazadas en cualquier sitio, el número de tahúllas que tuviera por conveniente.

En el expediente que se abrió a resultas de todo este asunto, presentó un recurso de reforma o apelación la Junta de Hacendados de Murcia, redactado por don Ricardo Guirao con arreglo a

las instrucciones del señor Molina Marqués, Presidente accidental de dicha comisión. Por fin, tras numerosos incidentes, la obra se finalizó, aunque en una gran inundación que tuvo lugar el 23 de mayo de 1884 (día de la Ascensión), el río Mula rompió de nuevo la presa construida en 1880.

Siglo xx

El Sindicato Agrícola de Las Torres se creaba en 1915. El día 10 de febrero el Sindicato Agrícola de Molina la Seca y el de Alguazas visitaban la localidad para animar a los torreños a crear dicha asociación. Sería su primer Presidente Antonio Morell Puerto³. Este hecho sirvió para aunar esfuerzos entre los agricultores y seguir luchando por la ampliación y diversificación de los regadíos. El siguiente paso se daría con la llegada de los motores, algunos de los cuales son anteriores a la aparición de la entonces Confederación Sindical Hidrográfica del Segura, cuya asamblea inaugural tendría lugar el 5 de diciembre de 1927⁴. Su lema era: "*ni una gota de agua vaya a parar al mar sin haber rendido a la tierra su virtud fertilizante*".

Dada la problemática para el riego creada, especialmente en el siglo XIX, las tierras de Las Torres de Cotillas quedaron sin acceso al riego con aguas del río Segura. Por ello tendrán que recurrir a los motores de riego, que le darán el acceso perdido a dichas aguas.

Comparando en términos relativos la distribución de las tierras en 1755 y en la actualidad, se aprecia el sostenimiento porcentual de tierras cultivadas, si bien los pesos relativos del regadío y el secano se han equilibrado, pasando el regadío a representar el 48,47% del total de tierras en 1990, frente al 23% que representaba en el Catastro de Ensenada, mientras que el secano ha descendido desde el 76,6% de 1755 al 41,1% actual.

Implantación de los motores para riego. 1915-1933⁵

A comienzos de los años treinta del siglo XX, los regantes de las zonas altas del Segura luchaban

(3) *El Liberal*, 10-2-1915.

(4) Nació el 23 de agosto de 1926, afectando a 140000 hectáreas. Su reglamento se remonta al 16 de marzo de 1927. Véase Melgarejo Moreno, J. 2004. "La Confederación Hidrográfica del Segura, 1926-2003". En La cultura del agua en la cuenca del Segura. Edita Fundación Cajamurcia, pp. 337 y siguientes.

(5) *Relación de motores para riegos por elevación en la Cuenca del Segura. Mancomunidad Hidrográfica del Segura. Monografía IX. 1931.*

por la defensa del funcionamiento de los motores instalados para riego. Por ello, con su Presidente a la cabeza, el abogado **Daniel Ayala Guillen**⁶, editaron un folleto presentado a la “Mancomunidad Hidrográfica del Segura”, en junio de 1932. Los motores lograrán ampliar las superficies regables, proporcionando nuevos puestos de trabajo, mejora de la economía local y el consiguiente aumento demográfico.

Los motores harán su aparición antes de la creación de la Confederación, de la mano de **Bartolomé Ródenas Rosas** que instalará motores en 1915, 1924, 1925 y 1927, en los parajes torreños de Los Carambas, La Condomina, Los Ritas y Pago de Herve. Tras la creación de la citada Confederación se instalaron motores diversos: Loma de las Meleras (corresponde a las actuales urbanizaciones de Parque de las Palmeras y Coto), El Marquesado, La Almazara, Pago Tocino, Pago de Herve o Los Matías (1932). También instaló **Bartolomé** motores en Alguazas, Javalí Nuevo y Alcantarilla (acequia de Barreras).

En 1920 una pedanía de Las Torres de Cotillas empezaba a disfrutar de la luz eléctrica gracias a

la pequeña central creada por el ingeniero **Bartolomé Rodenas Rosa**⁷, instalador de motores para la obtención de agua. De ellos instaló un total de 16 en este municipio y en la pedanía de Javalí Nuevo. En 1929 instalaba un motor en el río Mula, junto con el conservero **Lorenzo Vicens Roselló** (1889-1965), elevando el agua 31 metros. En 1931 ya había instalado nueve motores en Las Torres, el primero montado en 1915, regando una superficie de 280 hectáreas, superficie que se ampliaba hasta las 669 hectáreas en 1934.

Fue, además, un rico terrateniente (Rincón de Lax, Los Romeros de abajo, Los Pulpites...) y hábil dibujante. Instalará motores en los parajes torreños de Los Carambas, La Condomina y Pago de Herve. **Bartolomé** nació en 1879, fue jefe de talleres de Fundiciones Peña, realizando camas de hierro, panteones de hierro o el puente de Blanca en 1934. Su vida estuvo ligada a Los Pulpites, pedanía a la que surtió de luz eléctrica antes de que el pueblo dispusiera de ella. Se casó con **Catalina Iniesta Ros** (1890-1965), con la que tuvo cuatro hijos: **Bartolomé**, **José María**, **Catalina** y **Antonia**. Falleció en diciembre de 1944.



Tumba de **Bartolomé Ródenas**.

(6) Nacido en 1894 en Villanueva del Río Segura. Fallecería en 1962.

(7) Su padre, **Bartolomé Ródenas Carrión**, fue el constructor de las Casas Zabálburu de Murcia.

También instaló tres motores en Las Torres de Cotillas **Olegario Riera Cifuentes**, en 1928, con tubería de uralita de 50 centímetros de diámetro. Olegario nació en Tudela Veguín (Oviedo, Asturias), en 1882. En 1894 emigra con su familia a Puerto Rico, pasando después a México y Argentina, terminando en República Dominicana donde se dedicará a la producción de azúcar. En

1921 le tocaba el Gordo de Navidad, una cifra astronómica, quince millones de pesetas. En 1929 compraba el derecho en exclusiva de todas las entradas de la Exposición Universal de Barcelona. Falleció en Madrid, en 1974. No sabemos que le trajó a Las Torres de Cotillas, pero sí que en los años cincuenta invertía en minas de petróleo en Hellín⁸.



Olegario Riera Cifuentes en 1921. Mundo Gráfico 4-1-1922.

Por su parte, **Francisco Sarabia Sánchez**, (1884-1965) instalará un motor en 1929, para regar seis hectáreas. De profesión agricultor, afincado en La Condomina, se casó en 1911 con Ángeles González López, de la Puebla de Mula, con la que tuvo siete hijos.

Desde 1933 podemos hablar de “nombres propios de los motores”: Loma de las Meleras (1957), Los Matías (1932, en 1956 se nombra como principal regante a Pedro Carrillo Martínez), El Marquesado, La Almazara, Pago Tocino, Pago de Herve, Los Carambas.

En la actualidad funcionan los pozos de San José “Pago de los Cazadores) y San Manuel (Los Puras), así como los motores Matías, Carambas, Cuatro Palos del Soto (Ritas) y Gordo-Herve.

Las Picas o Peñetas

Así se conocen los restos de un acueducto construido en 1575 en la pedanía de La Florida⁹. Las Torres de Cotillas fue, históricamente, la única localidad que estando a orillas del Segura, no consiguió regar sus tierras por oposición de Ceutí y Alguazas, hasta que los motores hicieron acto de presencia, tal como hemos explicado líneas atrás, a comienzos del siglo xx, de la mano de Bartolomé Ródenas. Tan sólo a finales del siglo xvi e inicios del siglo xvii lo pudo hacer, gracias a la construcción de un acueducto, cuyos pilares se conocieron como Picas, conservándose los restos de los mismos a fecha de hoy, en estado deplorable.

(8) AGRM. MIN 39957/19 y 24. Olegario era padrino de Providencia Cremades Font, nacida en Puerto Rico (1904-1933), si bien sus padres eran de Orihuela: Manuel Cremades Alarcón (abogado y comerciante) y Carmen Fons Navarro. Acabó criándose en tierras alicantinas. *El Liberal*, 29-12-1921.

(9) Esta pedanía no existirá hasta 1919, naciendo en torno a la fábrica de conservas que se instalaba dicho año, procedente de la existente en Alguazas.

La historia de la obra comienza el sábado 25 de octubre de 1572. A primera hora de la mañana se reunían junto al río Mula o Riacho, antiguo Guatazales, un albañil local, Palazón alguacil de Javalí Viejo, un vecino de Campos del Río llamado Dato, estando presentes Diego Riquelme (a) Menor, hijo de Montiel, vecino de Ulea¹⁰, por error el documento dice que es de Blanca, de donde si era un tal Pinar, estaba presente también un esclavo negro, Alonso Rodríguez Navarro (cañónigo ligado a la Inquisición), un obrero cuyo nombre desconocemos, y un esclavo de Martín Coso, de Cotillas.

Comenzaron a obrar para construir cuatro

pilares de ladrillo, sobre los que debería discurrir un canal para poder regar. Se intentaba que el agua que venía de Alguazas llegase al pago de Lervi (Herve). Pero las autoridades del lugar persiguieron a los operarios, con el fin de evitar que realizaran la obra, escapando los obreros al cruzar el río Mula. El jueves 22 de septiembre de 1575 tenía lugar un nuevo y definitivo intento. El Señor de Cotillas, **Juan Carrillo Calvillo**, envía a su administrador, Luís Carrillo de Albornoz, a Caravaca, a fin de contratar a un grupo de canteros vizcaínos que estaban trabajando en el castillo. Al frente de ellos se encontraba **Pedro de Aguirre**.



Tratando de impedir la construcción de acueducto, sobre el río Mula, en 1572.

Éste maestro cantero, vecino de Murcia, trabaja en Caravaca desde 1569 a 1581, compartiendo obras con Pedro de Antequera, Juan de Quintana,

Juan de Torres y Pedro Negrete, realizando obras al tiempo en Mula. El tal Pedro firma un contrato con el Señor de Cotillas en el que se compromete

(10) Información facilitada por Govert Westerveld.

a realizar un acueducto sobre el río Mula, entre Alguazas y Cotillas, con unos pilares de cantería, con buenos cimientos, y en sólo ocho meses. Sobre una base de piedra levantaría los pilares de argamasa de piedra, hecha a pisón, con la altura precisa para superar el río y que discurriera el agua por el canal que debían sustentar.

Por otra parte, asegura que su obra se mantendría en pie, al menos, diez años, comprometiéndose a reparar la obra si sufría desperfectos. Los de Cotillas deberían poner las cadenas y argollas

precisas para asegurar la obra. Pero el maestro cantero Pedro de Aguirre, muy ocupado en obras mayores, acaba traspasando la obra a uno de sus ayudantes, también vasco, **Pedro Negrete**, el martes 4 de octubre de dicho año de 1575. Todavía en 1631 mencionan los documentos la existencia de...” *unos edificios de piedra y argamasa, que llaman Picas, con sus arcos y ojos*” ...Posiblemente la terrible riada de san Calixto, producida el sábado 14 de octubre de 1651, dejó en la ruina dicha obra. ■